

# LA TOSCO

Órgano de la Corriente Nacional Agustín Tosco

Edición especial · Noviembre de 2012  
Precio: 2 PESOS (para seguir saliendo)



**Edición especial**

## A siete años del rechazo al ALCA

**PROPUESTA DE LA CONAT PARA EL PRÓXIMO  
PROCESO CONGRESAL DE LA CTA (2013)**



**NUEVO MODELO SINDICAL: EXIGENCIA  
DE LA REALIDAD ACTUAL**

Rendimos homenaje a **Agustín Tosco** al  
cumplirse el 37º aniversario de su desaparición física

# PROPUESTA DE LA CONAT PARA EL PRÓXIMO PROCESO CONGRESAL DE LA CTA (2013)

El viejo modelo sindical impuesto hace ya más de sesenta años está viviendo una crisis terminal. Nacido en una etapa capitalista donde una burguesía, interesada en el desarrollo del mercado interno para su propia realización como clase, impulsó una economía distributiva, concedió mejoras a la clase obrera y permitió una más equitativa distribución de la Renta Nacional, a cambio hipotecó la independencia del movimiento obrero que quedó supeditado al Estado y pasó a ser, simultáneamente, un apéndice del partido gobernante.

La relación Estado-Movimiento Obrero hasta ese momento (alrededor de los años 45 del siglo pasado) caracterizada por respuestas primordialmente represivas a las reivindicaciones obreras reclamadas, dejó paso a un mecanismo más complejo: un conjunto de mejoras habilitó vías para incorporar a la clase obrera dentro de una coalición hegemónica con la garantía de su consentimiento. El acuerdo le proporcionó a la clase mejores condiciones de venta de la fuerza de trabajo, mayor acceso al mercado de bienes y servicios y una mayor cuota de poder en las relaciones al interior de las empresas. Alcanzó así un peso mayor en el conjunto de la sociedad por medio de una organización sindical de masas, plena ocupación, alta tasa de sindicalización y a la vez, estrechamente vinculada al aparato estatal.

Esa suerte de «pacto social» tenía como sujeto activo a un aparato estatal autoerigido en interventor y árbitro de las relaciones entre capital y trabajo. Estableció normas a las cuales debían someterse los trabajadores para poder contar con su propia organización (sucesivas leyes y reglamentaciones de asociaciones sindicales) y desde entonces nació y creció una burocracia que, con matices, conservó su rol de mediación a lo largo de las décadas siguientes.

Esta integración de la clase tuvo como contrapartida la aceptación de la legitimidad del sistema en su conjunto: el Estado es reconocido como organizador y gestor central del proceso social y la organización sindical se asume como instrumento de integración y negociación, ajena por definición a toda pretensión de transformación revolucionaria de la sociedad.

Este conjunto de «aceptaciones» por parte de los trabajadores -definida como columna vertebral- se transformó luego en la base de sustentación de la «comunidad organizada», es decir, el modelo de la conciliación de clases.

Los años transcurridos y la permanente y objetiva lucha de clases modificaron este modelo solo parcialmente sin cuestionar sus basamentos. Fueron los cambios en el conjunto de la economía mundial y sus repercusiones sobre la modalidad de acumulación capitalista en el país, los que marcaron sus límites infranqueables.

## NUEVO MODELO SINDICAL: EXIGENCIA DE LA REALIDAD ACTUAL

Ya en las décadas del 60 y 70 se vislumbró un desfase entre los cambios recorridos por la economía y una gestión estatal poco eficiente para afrontarlos y encauzarlos. Es precisamente en ese momento en que el movimiento obrero dio señales de recuperar su autonomía y su capacidad de constituirse en epicentro de los movimientos de oposición al sistema. Recuérdese el «choconazo», el «cordobazo», la CGT de los Argentinos, las «tomas» de grandes fábricas, las movilizaciones, etc.

La dictadura y el terrorismo de Estado vinieron a «poner orden» con 30.000 desaparecidos y la instauración de un modelo cultural de dominación: el neoliberalismo. El modelo sindical también resultó funcional al «partido militar» no obstante la feroz represión que sufrieron militantes obreros, delegados combativos y hasta dirigentes sindicales de la propia CGT. Cuando se instala en el país la «democracia restringida», se intenta una adecuación de la estructura sindical por medio del proyecto de ley impulsado por Alfonsín (Ley Mucci, a la sazón Ministro de Trabajo) pero cae bajo la presión y el paro cegetista.

Posteriormente, el menemismo introduce a fondo el Consenso de Washington, entrega todo el patrimonio nacional y las reservas energéticas y naturales, impone la flexibilización laboral, privatiza el sistema provisional, echa por tierra viejas conquistas laborales y para ello cuenta con un apoyo invalorable: los jefes de la estructura sindical corporativa y dependiente, muchos de los cuales aún siguen en las cúpulas de las organizaciones obreras convertidos en dirigentes gerenciales, socios de empresas de servicios, de comercio, de salud, de turismo, aseguradoras, mineras, de transporte terrestre, naval y ferroviario, etc.

En esa etapa se produjo un intento de diferenciación entre diversos dirigentes de la CGT: nace el MTA, pero sin cuestionar el modelo sindical y especulando con el desgaste de la cúpula cegetista para llegar a la conducción de la misma (cambio de hombres). Pero también, a

comienzos de la década del 90 nace una vertiente que pone en tela de juicio la organización clásica y objetivamente se alza como una alternativa valedera en correspondencia con una nueva situación en la composición de la clase y atendiendo al reclamo de mayor democracia y participación: el Congreso de los Trabajadores Argentinos, luego transformado en Central de los Trabajadores de Argentina (CTA).

A mediados de esa misma década, nació el MPSL (que junto al MTL y al MCL conforman la actual CONAT, afiliada a la FSM) con la intención de conformar dentro de la CTA una corriente clasista basada en el principio de unidad y disputa de proyectos desde un perfil propio e independiente, a la par de empujar las acciones que conduzcan a la construcción de un verdadero sindicalismo de liberación, tal como lo propugnaba el querido y recordado Agustín «gringo» Tosco.

### UNA NUEVA SITUACION

La reacción conservadora y neoliberal en el país produjo, entre otros males, tercerización en el trabajo, diversificación, polivalencia, flexibilidad horaria, contratos basura, subocupación, desocupación, etc. Son rasgos claves que rompieron en pedazos el rígido y centralizado organigrama taylorista y simultáneamente dificultaron la representación sindical y la solidaridad.

La clase tendió a segmentarse, dispersarse. Ante la crisis y la desigualdad producto de la supervivencia de una estructura económico-social que favorece la concentración del capital junto a la actitud de sucesivas dirigencias cegetistas que se movieron en función de sus propios intereses o ambiciones político-partidarias, creció la crisis de representación del sindicalismo clásico, se mantuvo baja la tasa de sindicalización y simultáneamente se potenció la lucha por la formación y el reconocimiento de nuevas organizaciones más democráticas y participativas.



Existen más de 1500 nuevos sindicatos que pugnan por obtener su reconocimiento en tanto el Ministerio no facilita el otorgamiento de la personería respectiva.

Hoy la masa sindicalizada apenas supera el 30% del total de los asalariados, sólo el 12,4% del total de las empresas en nuestro país tienen representación sindical. Según datos del Ministerio de Trabajo, el 92,5% de las empresas con menos de 50 empleados carecen de delgados gremiales, porcentaje que alcanza el 72,3% en establecimientos de hasta 200 trabajadores y el 47,5% en las de 500.

Así las cosas, es evidente que resulta impostergable comenzar a recorrer un camino que lleve a los trabajadores a luchar por imponer la construcción de un nuevo paradigma sindical mas a tono con la etapa de cambios que vivimos en Argentina y en América Latina, en medio de la crisis general que afecta a todo el sistema de dominio imperialista. En ese marco, profundizar un debate postcapitalista e interpelarnos acerca de cómo echar las bases de un modelo sindical no corporativo, democrático, autónomo que contribuya a hacer realidad la marcha del pueblo en su lucha por imponer en forma definitiva la segunda y definitiva independencia nacional.

### LA FRACTURA DE LA CTA SE SUMA A LA ACTUAL DIVISION QUE SUFRE EL MOVIMIENTO OBRERO

La CTA, que no es una organización de tercer grado que agrupa sólo a Federaciones, Uniones Nacionales o Sindicatos, sino una Central de trabajadores de afiliación directa, independientemente de si están ocupados, subocupados, desocupados, contratados, tercerizados o jubilados, también ha sufrido una fractura producto de la acción de compañeros que, a nuestro juicio, erraron el camino a transitar y hoy se empeñan en un posicionamiento testimonial, de oposición sistemática y de connivencia objetiva con la derecha que pugna por frenar el actual proceso, contradictorio, pero de alejamiento del llamado «Consenso de Washington».

Un tal posicionamiento, que nosotros como CONAT desaprobamos, nos llevó acertadamente a compartir orgánicamente las propuestas y los objetivos adoptados democráticamente por la CTA, cuya Secretaría General está ejercida por el compañero Hugo Yasky y cuya conducción nacional compartimos. Esta es la CTA verdadera que desde una posición de autonomía,

lo cual no significa neutralidad, ha sabido reconocer lo que hemos podido avanzar en conquistas y ampliación de derechos desde la crisis del 2001-2002 junto con el actual gobierno y su política de inclusión social, ha sabido ubicarse firme apoyando en todo lo que hubiere lugar al proceso de integración de los pueblos latinoamericanos y caribeños con un profundo carácter antiimperialista, apoyó sin vacilaciones la política de recuperación de empresas nacionales estratégicas -entre otras importantes resoluciones- y con la misma decisión, ha fijado posición crítica frente a la sanción de algunas medidas que juzgó como un retroceso. Así sucedió con la puesta en vigencia de la ley denominada Antiterrorista y las reaccionarias modificaciones introducidas a la que regula la actividad de las ART (Aseguradoras de Riesgo del Trabajo), a la vez que reclamó la elevación de los topes que posibilitan el cobro del salario familiar y continúa reclamando la elevación del mínimo no imponible junto a la necesidad de terminar para siempre con la aplicación de tributos sobre los sueldos para gravar sólo a las mas altas remuneraciones.

Sin embargo, la fractura que afectó a la CTA sumada a la división que padece actualmente el movimiento obrero, nos exige a los militantes clasistas enrolados en la CONAT y a todos aquellos comprometidos en la lucha por hacer realidad la unidad de la clase potenciando su aptitud para encabezar un proceso de profundización de los cambios en un sentido nacional, popular, democrático y antiimperialista, impulsar ideas y motorizar iniciativas que lleven a la configuración de un modelo sindical en sintonía con los actuales requerimientos tanto nacionales como internacionales, en el marco de una profunda crisis civilizatoria que afecta al capitalismo mundial y plantea nuevos desafíos a los pueblos y trabajadores de este continente.

Por supuesto que un tal objetivo no será producto de un acto único, sino de un proceso que deberá vencer variadas dificultades. Empero, a nuestro juicio, se abre un camino con la instalación de una propuesta que tiende a la construcción de un frente político y social como es «Unidos y Organizados». Dentro de esa propuesta se debería organizar la corriente sindical que agrupe tanto a organizaciones que hoy pueden estar en la CTA, en cualquiera de los 2 o 3 CGTs. o independientes que aún no lograron su ubicación en ninguna de las centrales existentes. En un ámbito como «Unidos y Organizados» que propone transformarse en una herramienta útil para profundizar los cambios

y pretende ser un valladar a los intentos de restauración derechista y neoliberal, podrían encontrarse los postulados comunes que lleven al nacimiento de un nuevo tipo de organización sindical, no corporativa, mas democrática, más participativa y con la autonomía necesaria para defender consecuentemente los intereses de clase en sintonía con el avance del país hacia una ruptura definitiva con los lazos imperialistas y batallando por consolidar la integración de los pueblos del continente latinoamericano.

En lo inmediato, se debe recomponer la CTA, continuar creciendo manteniendo su autonomía, que no es indiferencia frente a la desigualdad social que aún pervive ni tampoco inoperancia frente a justos reclamos que puedan esgrimirse desde los trabajadores y los movimientos sociales. Pero su futuro a mediano y largo plazo, según nuestra opinión, debería estar ligado a jugar un rol determinante en la construcción de una nueva Central basada en otro tipo de organización de base. En ese sentido, pensamos que el próximo Congreso de la CTA tendría que dedicar una parte de sus debates a estas cuestiones que hacen a una necesidad objetiva no sólo de la clase, sino de toda la sociedad progresista mayoritaria que conforma el sujeto pueblo.

Una tal actitud, estaría en correspondencia con la historia de la propia CTA cuyos objetivos fundantes fueron precisamente los de aportar a la creación de un nuevo tipo de organización. Por eso, entre otras cuestiones, compartimos las ideas expresadas por el Secretario General, de la CTA, compañero Hugo Yasky quien afirmó: «que la clase trabajadora y el movimiento sindical, que en la tradición argentina tienen un peso importante, no pueden ir a contrapelo de un proceso que plantea escenarios de confrontación cada vez más agudos entre los sectores populares y el poder fáctico. Esos cambios tienen que propiciar que haya más democracia, más transparencia y más protagonismo de los trabajadores en las decisiones de las organizaciones gremiales. Se hace impostergable para ello modificar leyes que limitan la plena vigencia de la democracia y la libertad sindical, promoviendo métodos democráticos de elección de los cargos de representación en todos los niveles, ilegalizando las prácticas que naturalizan el fraude y la proscripción de las listas opositoras, incorporando la representación de las minorías». Nosotros solo agregaríamos la necesidad de incorporar el sistema de representación proporcional. Lograr estos objetivos, sería sin dudas, un primer e importante paso en la edificación de una nueva estructura sindical.



**E**l 4 de noviembre se cumplió un año más de la muerte de nuestro querido y siempre recordado compañero, el *Gringo* Tosco.

Sin duda, los consideramos el más importante dirigente político de la Clase en la segunda mitad del siglo XX, por sus aportes teóricos-prácticos sobre el rol del Movimiento Obrero en una sociedad dividida en clases. En particular en nuestro país, donde desarrolló con fundamentos irrefutables la idea sobre la necesidad de un «sindicalismo de liberación».

Tosco sostenía que «el sindicalismo de liberación» es el que atiende tanto la defensa de los derechos y reivindicaciones de carácter inmediato de los trabajadores, como el que plantea la transformación revolucionaria de las estructuras al reclamar que los grandes medios de producción y las palancas fundamentales de la economía sean de propiedad estatal y no privada. «Se debe asegurar», sostenía, «la plena soberanía del Estado Nacional para encarar un proceso liberado de las recetas de las multinacionales, de los consejos del amo imperial de turno y de sus agencias financieras como el FMI, que siempre concibieron a América Latina y el Caribe como su patio trasero y se apoyaron en las derechas vernáculas y dirigentes sindicales traidores a su Clase, para llevar adelante sus planes de dominación».

Esta convicción, entorno a la labor que ciertos personajes que se autodefinen como dirigentes sindicales desarrollan junto a las derechas políticas y sociales, cobra actualidad debido a la circunstancia lamentable que a diario podemos observar cuando, cumpliendo la metáfora discepoliana de *La Biblia junto al calefón*, se juntan con explotadores de diversas procedencias; tanto para celebrar el centenario de la fundación de la Federación Agraria como para promocionar huelgas generales que no fueron discutidas y aprobadas en ninguna organización de base. O más recientemente, para reverenciar los cacerolazos, donde sectores sociales a los que les pueda asistir alguna



## Rendimos homenaje a Agustín Tosco al cumplirse el 37° aniversario de su desaparición física

razón atendible, son promovidos por y hacia un odio de clase discriminatorio y golpista, que no sólo enfoca contra Gobierno, sino hacia la gran mayoría de los trabajadores y demás segmentos sociales vulnerables.

Esas acciones, independientemente de la voluntad de quienes las ejecuten, van en dirección a cumplir designios establecidos por los verdaderos dueños del poder, entre otros, el monopolio de los servicios audiovisuales, quienes anhelan retornar a la época del pleno dominio neoliberal a tono con el actual despliegue imperialista en América Latina con instalación de bases militares e intervenciones golpistas.

Por eso, cuando estamos casi en las vísperas de celebrar un aniversario más del entierro del

ALCA, que era una herramienta funcional a ese dominio, no podemos menos que recordar a Agustín Tosco, quién con sus ideas anticipatorias y con su acción de lucha enfrentando a la dictadura de aquella época entregada a la tarea de destruir nuestro país y golpear rudamente a los trabajadores, señaló un camino cuyo trazado mantiene vigencia en nuestra Patria: la unidad de los trabajadores, los estudiantes, los movimientos sociales y el pueblo en general, para estructurar un sólido bloque político-social que, apoyado en una base real de poder popular, resulte capaz de producir los cambios estructurales necesarios a fin de derrotar a los verdaderos enemigos de la Nación y encarar la construcción de una sociedad más justa y solidaria, que a no dudarlo, es EL SOCIALISMO.

**RETOMEMOS BANDERAS E IDEALES DEL QUERIDO AGUSTIN TOSCO PROPUGNANDO LA CONSTRUCCION DE UN NUEVO MODELO SINDICAL QUE SIRVA A LA LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL.**

**POR LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES Y EL CAMPO POPULAR PARA DERROTAR A LA DERECHA Y EL IMPERIALISMO.**

**PARA PROFUNDIZAR EN LAS MEDIDAS Y LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES A FIN DE ASEGURAR NUEVAS CONQUISTAS.**

**POR LA INTEGRACION DE LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE.**

**¡FUERA LAS CORPORACIONES DE LA DESINFORMACION**

**QUE ACTUAN AL SERVICIO DE LA ANTIPATRIA Y LOS GRUPOS CONCENTRADOS!**

**Mesa de Coordinación de la  
Corriente Nacional Agustín Tosco (C.O.N.A.T.)**